

“Vivir en la dinámica del beso”

Juan 7:53-8:11

Introducción:

El Salmo 85:10 dice: **“La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron”**. Este versículo se cumple en Jesús y saltó a mi mente al leer y meditar sobre el episodio registrado en Jn. 7:53-8:11 (Lectura).

Aunque a primera vista no lo parezca estamos ante uno de los pasajes más cuestionados de todo el evangelio. Hay incluso especialistas en crítica textual que consideran que este pasaje no debería formar parte de la Biblia.

Yo creo que esta historia que algunos quisieran arrancar de la Biblia nos anuncia el evangelio de un Jesús que restaura, redime, limpia, perdona y nos promueve a una vida libre y digna.

No nos equivoquemos. Lo que pasó aquí, la perseguida, no era la mujer y su pecado. **La presa era Jesús**. Ella era la excusa para sentar a Jesús en el banquillo.

El asunto en cuestión es Jesús y su obra. Lo que está realmente en juego detrás de prácticamente todos nuestros conflictos es si Jesús es realmente mi Salvador... ¿Quién me salva? ¿Qué me salva? ¿En qué consiste mi salvación? ¿Quién busco que se salve?... ¿yo?, ¿mis aciertos?, ¿mi justicia?, ¿mis ídolos?, ¿mis méritos?, ¿mis logros?

Lo que está detrás de la inmensa mayoría de nuestros conflictos (por no decir de todos), es si realmente Jesús es mi salvador.

Si Jesús es mi salvador entonces dónde está el problema.

Jesús fue literalmente el SALVADOR de esta mujer. Lo mejor que le pudo pasar es que la arrojaran a los pies de Jesús... Y lo mejor que nos puede pasar a nosotros es caer a los pies de Jesús.

Este pasaje descubre dos culturas, dos patrones, dos principios, dos dinámicas enfrentadas.

O.T. Quiero hablaros de tres aspectos en los que observamos el contraste entre estas dinámicas enfrentadas:

I. ¿Tierra o piedras?

- Este pasaje plantea un claro contraste: tierra o piedras.

¿De qué materiales se vale cada uno para llevar a cabo su obra?

Las Escrituras tienen un largo historial de propuesta de piedras. En el inicio del ministerio de Jesús el diablo le ofreció este material.

- La escritura de Jesús sobre la tierra refleja que la misericordia no se puede escribir sobre piedra, no es inmóvil, no es fija ni estática.

La misericordia se escribe sobre material blando, arena y carne, corazones re-creados por el gran artista que hunde sus manos en la arcilla de la humanidad.

- La escritura de Jesús sobre la tierra evoca al génesis, el principio creador de aquel que tomó barro y formó al hombre, y puede recrearlo.
- ¿Qué escribió Jesús en la tierra?: ¿garabatos?, ¿pecados?, ¿los nombres de las amantes?, ¿secretos?

Algunos dicen que el acto de escribir les evocó la escritura en la pared de Daniel *“Has sido pesado y fuiste hallado falto”*.

Es más... algunos creen que les recordó el cap. apócrifo Dn. 13.

- ¿Qué escribió Jesús en la tierra? No lo sabemos. Pero sabemos lo que causó: El triunfo de la misericordia.

II. ¿Todos o tú?

“El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”.

- Todos contra Jesús, todos contra la mujer.
- Hay un contraste entre la dinámica de las masas, del grupo, la voz, las mayorías... con el Tú de Jesús, de la mujer, de la persona, del individuo.

El grupo despersonaliza, diluye la responsabilidad, adopta las formas más monstruosas de comportamiento.

- Jesús trata con la persona, la libra del secuestro de la masa, la reconoce y la trata como persona.

Jesús con su respuesta desinfla la “razón” de la mayoría y traslada la cuestión a la responsabilidad del individuo.

Según Deut. 17:7 los testigos del pecado debían ser los primeros en arrojar la piedra. Jesús introduce una variante revolucionaria, ahora el criterio habilitante no es haber visto o saber del otro, es saber de mí. *“El de vosotros que esté sin pecado...”*

¿Quién tiene certificado de inocencia?

- La primera piedra es la que lo fastidia todo. Chismorreos, comentarios, rumores, murmuraciones, sospechas.

La primera piedra es la que más duele...

Hay lapidaciones que se realizan a cuerpo ausente. Suelen hacerse también en grupo.

Hay palabras-piedra, hay miradas-piedra, hay silencios-piedras; hay gestos-piedras. ¿Cuántas veces al decir manos a la obra se ha dicho realmente manos a las piedras?

- La misericordia se escribe en singular.

Vss. 8-9 *“E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, acusados por su consciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús y la mujer que estaba en medio”*.

III. ¿Pasado o futuro?

Vss. 10-11 *“Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más”*.

- Al encontrarse con la mirada de Jesús se vio mirada como nadie la había mirado... una mirada desconocida y nueva, nunca nadie antes la había mirado así, no había codicia ni deseo... Jesús no vio en ella ni un objeto de placer ni un objetivo para las piedras.

La caridad, el amor, comienza por la mirada... ¿Cómo miras?

La mirada de Jesús es reveladora y restauradora

- La verdadera santidad nace del amor y no de la coacción, del miedo o de la codicia.

- Jesús le da un nuevo comienzo, hay un reseteo, una puesta a cero.

A la vez hay un impulso hacia la libertad, el regalo de un nuevo comienzo.

¿A cuántos les gustaría volver al momento en la vida cuando su futuro estaba intacto?

Conclusión:

Comenzamos citando el Salmo 85:10: ***“La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron”***.

¡En Jesús se funde misericordia y verdad, justicia y paz!

Este mensaje es para los que se sienten acusados, atormentados y expuestos a ser lapidados por otros o por ellos mismos.

Este mensaje es también a los que tienen las manos llenas de piedras. También para los que tienen piedras contra sí mismos o incluso contra Dios.

Hoy Jesús quiere que sepas que en él no hay condenación. En él hay perdón.

Hoy Jesús te invita a abrir tus manos, soltar las piedras y tener manos ligeras para escribir sobre tierra misericordia, justicia, verdad y paz.

Daniel Rodríguez.

Palma, 18.04.21